



LA VISITA A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE PORTUGAL

(A la izquierda) El 22 de Octubre de 1949 Franco saluda en Lisboa al entonces Presidente de Portugal Mariscal Carmona, en el curso de un viaje triunfal por tierras portuguesas.

(Abajo) Franco recibe en Madrid el 15 de Mayo de este año al actual Presidente, General Craveiro Lopes.

Día 15.—

El Presidente de Portugal entró en Madrid el día 15 de Mayo, fiesta de San Isidro, patrón de la ciudad. Recibido en la estación de Atocha por el Jefe del Estado español, se trasladaron ambos al Paseo de la Castellana, donde tuvo lugar un desfile militar. Les acompañaban sus respectivas esposas, el Gobierno español en pleno. Consejeros del Reino y otras personalidades.

Accompañados de los Ministros de Defensa y Negocios Extranjeros de Portugal y el del Ejército y Asuntos Exteriores de España, los dos jefes de Estado ocuparon las Tribunas, en las que estaban el hijo del príncipe Muley el Mehri, hijo del Jalifa y un hermano de éste, Gobierno, Subsecretarios de los distintos Ministerios, etc.

El Teniente General Martín Alonso mandaba las fuerzas del desfile, en el que tomaron parte la Agrupación Mecanizada de la División de Caballería, la de Artillería, la Acorazada, un regimiento de Infantería mecanizada, Ingeniero y veinte ambulancias, seguidas de 23 tanques. A continuación los cadetes de las Academias Militares, la Escuela Naval Militar, la Academia General del Aire, las especiales del Ejército y Tierra, la General Militar, la de Suboficiales y batallones de Infantería y Marinería, Aviación y una Bandera de Paracaidistas.

Cerraba el desfile una Bandera de Montaña con esquiadores, el Batallón del Ministerio del Ejército, Policía Armada y Guardia Civil.

A las dos de la tarde, terminado el desfile, los Jefes de Estado se trasladaron al Palacio del Prado, residencia del Caudillo.

En la tarde del mismo día el Generalísimo, acompañado al General Craveiro López a una visita al



Museo del Ejército, que recorrieron detenidamente y al Museo Naval, donde fué obscurado con un curioso libro de navegación escrito por el portugués Antonio de Nájera y publicado en Madrid en 1669, del que solo se conocen tres ejemplares.

Día 16.—

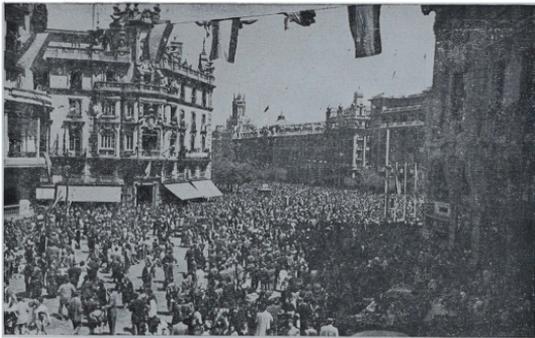
A las diez y media de la mañana, ambos Jefes de Estado visitaron los edificios de Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Recibidos por el Ministro de Educación Nacional y por el Presidente del Consejo Superior y otras personalidades del Gobierno y de la Enseñanza, el Presidente de Portugal visitó los Institutos de Química, de Física, de Físico-Química, de Óptica, de Ecología y Fisiología vegetal, de

Farmacognosis y el Instituto Torres Quevedo de Instrumental Científico. Visitó igualmente la Exposición de Libros Portugueses producto del intercambio que se realiza con Portugal.

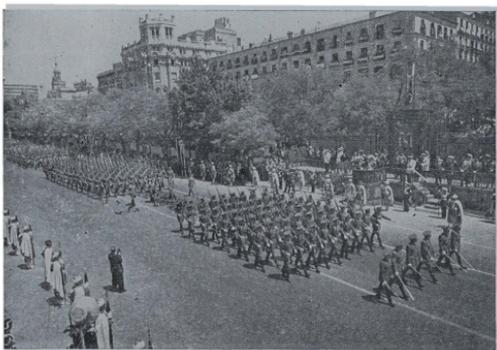
Pasadas las doce de la mañana los dos Jefes de Estado se dirigieron a la Exposición Permanente de la Industria, en la plaza de Salamanca, donde fueron recibidos por el Ministro de Industria y el Presidente del Instituto Nacional de Industria y otras autoridades. Le fueron mostrados las realizaciones de la industria española en los últimos años y los planes para el futuro.

Por la noche se celebró en el Palacio de Oriente de Madrid una comida de gala, al final de la S.E. el Jefe del Estado español pronunció un discurso dando las gracias a Portugal por la presencia de su Presidente, recordando la acogida que le fué dispensada en Lisboa hace cuatro años y la amistad hispano-portuguesa demostrada en la guerra, cuando frente a las Brigadas Internacionales comunistas Portugal envió una Legión de Voluntarios. Hoy ambos países se acercan más por el aumento de la vida de relación internacional, y por achicarse el mundo ante el progreso de las ciencias "Rodeados de mar, surcados por los mismos ríos mezclados, al correr de los siglos, nuestras sangres, unos en la fe y en la cultura y separados del resto de Europa por la barrera pirenaica constituímos una realidad geográfica y humana perfectamente definida como una sólida fortaleza, de cuya guarda y paz interna ninguno de nuestros pueblos puede mostrarse indiferente. Si no nos acercara el corazón, nos uniría sin ninguna duda la cabeza. Sólo aquellos que quisieran nuestra perdición podrían aconsejarnos lo contrario... Frente al miedo endémico que el mundo padece, ante la inquietud permanente que todo lo esteriliza, nuestras dos naciones ofrecen el ejemplo de su serena actitud ante los acontecimientos, sin dejarse impresionar por los accidentes tácticos de la guerra fría."...

El Presidente de Portugal contestó dando las gracias a la hidalguía española y recordando encuentros hispano-portugueses presididos siempre por el espíritu de comprensión y recíproco respeto y cariño que anima las relaciones de nuestros dos países. Se refirió a las relaciones históricas entre ambos, con sus vacilaciones, sus incidencias propias de países fronterizos, pero siempre paralelos inestructiblemente en su actividad exterior, en las epopeyas de las navegaciones y la evangelización. España dió hombres y santos a Portugal, Portugal dió santos y hombres a España, San Juan de Dios, San Francisco Javier, Andieta, Magallanes son ejemplos de este intercambio.



Esperando el paso de los dos Jefes de Estado.



Los cadetes de la Academia General de Zaragoza pasan ante la tribuna.



Visitando el Museo Naval, acompañados por el Director del mismo, Capitán de Navío Julio Guillen.



En la Comida de Gala del día 17, en el Palacio de Oriente, el Presidente lee su brindis.

"Alargando física y moralmente las fronteras del mundo en beneficio de Europa y de su civilización, las dos naciones de la Península no pueden dejar de considerarse artífices máximos de éste mundo occidental que hoy está corriendo tan graves peligros". Esta unidad de acción y pensamiento se expresa en Tratados vigentes, y más aún que en Tratados, en un espíritu de activa colaboración. "En el sistema de sus mayores afinidades internacionales Portugal reserva, naturalmente, a España un lugar de particular relieve. Tiene vieja y nuevas alianzas con otros Estados, que estima en mucho; vuelve a verse con orgullo en su proyección de alende el Atlántico; pero nada de éste puede hacer olvidar las relaciones de vecindad, las estrechas afinidades de sentimiento y comprensión de los problemas mundiales que le ligan a su vecino peninsular" "España y Portugal marchan por rutas independientes, en rumbo paralelo".

Día 18.—

Oída la Santa Misa en la capilla del Palacio del Pardo, Franco y Craveiro López se trasladaron al



El Presidente recibe el Gran Collar de la Orden del Yugo y de las Flechas.

Monasterio del Escorial, obra máxima del reinado de Felipe II.

Más tarde la comitiva visitó Cuelgamuro, donde se construye el sepulcro para 150,000 españoles muertos en la guerra anticomunista de España (ver Boletín número 49). Allí les esperaban el Ministro de Obras Públicas y Directores de Arquitectura, Bellas Artes y arquitectos que dirigen las obras. La cruz de piedra de 150 metros de altura, que se levanta doscientos metros sobre el suelo, tiene ya excavados 100 metros. Recorrieron la cripta excavada en la roca y subieron a la base de la cruz en ascensor. El almuerzo tuvo lugar en el monasterio adjunto a las obras.

A las cinco de la tarde volvieron a Madrid, presenciando una prueba deportiva entre jinetes portugueses y españoles, la Copa de Oro de la Península.

Por la noche el Presidente portugués y séquito fué obsequiado con una comida de gala por el Ayuntamiento de Madrid, al final de la cual intervinieron los Coros y Danzas de la Sección Femenina. A la fiesta concurrieron 1.500 invitados y en ella participaron la Orquesta de Cámara de Madrid y la Banda Municipal.

Día 18.—

A las diez de la mañana los dos Jefes de Estado presenciaron en el campamento de Carabanchel unos ejercicios militares. Consistía el supuesto en la ocupación del aerodromo de Cuatro Vientos por tropas paracaidistas. Intervinieron 324 hombres, transportados en 27 aparatos de bombardeo españoles T-2, contruidos en Getafe. La segunda parte del supuesto consistió en la reconquista del aerodromo por tropas de Caballería e Infantería, con fuego real.

Terminado el ejercicio, el Ministro del Ejército leyó un Decreto por el que se nombra al General Craveiro López Teniente General del Ejército Español con todas las prerrogativas y preeminencias. El Ministro del Ejército entregó al Presidente un sable con empuñadura de marfil. Ofreció el acto el Generalísimo diciendo que la hermandad militar hispano-portuguesa se manifestó sin pactos ante el comunismo, y sería revalidada hoy con redobrado interés.

El Director de la Escuela Superior del Ejército, General Asensio, hizo entrega al Presidente de la insignia de Profesor de la Escuela. Contestó con un discurso el agraciado exaltando las comunes glorias militares de los dos pueblos.

Después de visitar la Factoría de Construcciones Aeronáuticas de Getafe donde los ingenieros aeronáuticos españoles proyectan y prueban los aviones nacionales, los dos Jefes de Estado inauguraron en el Parque del Retiro la Exposición Internacional de Artesanía. En ella catorce mil artesanos españoles presentan sesenta mil obras de todas clases. Participan además en ésta Exposición Portugal, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Italia, Suiza, Suecia, Francia, Croacia, Chipre, Marruecos francés y Rusia Libre.

Finalizó éste día con una fiesta de gala en el Teatro Español, en la que intervino la Orquesta Nacional.

Día 19.—

En la mañana del martes el ilustre visitante, acompañado como siempre por el Generalísimo, visitó la Escuela de Orientación Profesional "Virgen de la Paloma". Eran esperados en ella por los Ministros de Educación Nacional, del Movimiento, del Trabajo, Delegado General de Sindicatos, Alcalde de Madrid, etc. Los 2.500 aprendices que allí reciben enseñanza profesional gratuita se hallaban en pleno trabajo. El Presidente recorrió los talleres de mecánica, electricidad, carpintería, Artes gráficas, automovilismo, donde muchachos de 10 á 15 años reciben su educación profesional. Antes de abandonar el edificio el Presidente firmó en el libro de Oro y recibió como obsequio un ejemplar del Quijote magníficamente encuadernado por los aprendices.

A continuación visitaron la fábrica que E.N.A.S.A. tiene en la carretera de Aragón, en la que trabajan tres mil obreros en la construcción de automóviles. El Ministro de Industria, el Director del Instituto Nacional de Industria y los directivos de la empresa explicaron al Presidente de Portugal la importancia de los planes en realización que suponen la fabricación de 3.000 camiones de cuatro a cinco toneladas, 500 autobuses y trolebuses y 500 vehículos de aplicación militar, 400 tractores oruga con sesenta caballos de potencia y alrededor de mil tractores de rueda con 40 caballos de potencia en la barra. Y unas 500 unidades basadas en el Pegaso 102 (véase Boletín anterior número 52 página 5). Se obsequió al Presidente con uno de éstos modelos, que aceptó complacido. Se fabricarán equipos eléctricos, piezas de recambio y toda clase de accesorios. Cuando la fábrica esté concluida constituirá un poblado de 20.000 personas. Los dos Jefes de Estado presenciaron las pruebas de varios modelos, que alcanzaron los 180 kilómetros por hora.

En Torrejon de Ardoz visitaron el Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica, donde fueron recibidos por el Ministro del Aire Teniente General González Gallarza donde visitaron laboratorios de materiales, de física y química, micrografía, detectores ultrasónicos, microscopía electrónica, espectografía, lubricantes y combustibles. Desde una de las terrazas del edificio presenciaron las pruebas de diversos aviones.

En la tarde de ese día visitaron Toledo, siendo recibidos en la Catedral por el Cardenal Primado. A continuación el Alcazar, en el que fueron recibidos por el General Bermudez de Castro, Director del Museo del Ejército y parte de los defensores supervivientes. Le fué entregado al Presidente una colección del periódico "Diario del Alcazar" publicado durante el asedio. Los dos Jefes de Estado presenciaron en la cercana Academia Militar varios ejercicios ejecutados por los cadetes.

En la noche del día 19 el Presidente ofreció una comida de gala a las autoridades españolas en la Embajada de Portugal en Madrid a la que asistieron las esposas de ambos Jefes de Estado, el Gobierno, Consejeros del Reino, etc.

Día 20.—

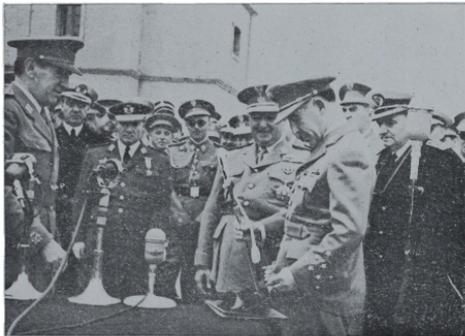
A la una de la tarde el Presidente de Portugal recibió en sus habitaciones del Palacio del Pardo a medio centenar de periodistas nacionales y extranjeros, radio y noticiario cinematográfico, a los que agradeció la información dada a su visita y expresó su satisfacción por la misma "Las visitas que tuve



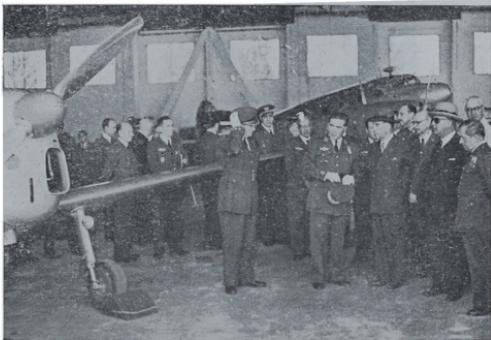
En el Monasterio del Escorial.



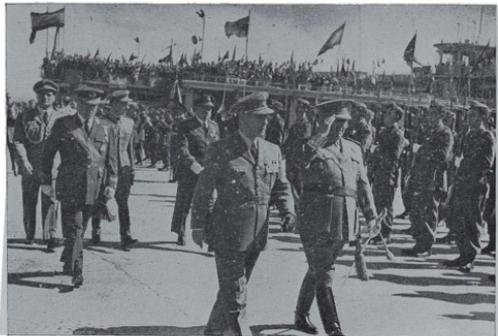
En el Valle de los Caídos. La cruz, construida—como puede verse—sin andamios, tiene ya 94 metros. En los primeros días de Junio se ha llegado al crucero. En 1954 se terminarán estas grandiosas obras.



El día 17, en las maniobras de Carabanchel, el Presidente recibe el nombramiento de General del Ejército Español, con un sable de honor.



En la factoría aeronáutica de Getafe.



Minutos antes de su partida, revistan las tropas en el aerodromo de Barajas.

la oportunidad de hacer en compañía del Generalísimo, referentes a las actividades de la vida española — particularmente en el campo militar, económico y social—me dejaron la grata certidumbre de que España progresa en forma notable, trabajando bajo una dirección competentísima, con indecible patriotismo". El General estrechó la mano a todos los allí presentes. También recibió a los periodistas antes de salir para su país el Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal.

A las cuatro de la tarde, en el aerodromo de Barajas, el Presidente fué despedido por el Jefe del Estado español, Gobierno en pleno, Alcalde de Madrid, Autoridades. Una Compañía de Aviación rindió honores. El Presidente despidió a todos los Ministros, abrazó al Generalísimo y entró en el avión mientras sonaban los himnos de los dos países. Escotaban al avión portugués una escuadrilla de cazas españoles. Cuando el Generalísimo se retiró del aerodromo evolucionaban sobre el campo escuadrillas portuguesas.

A las nueve de la noche, por ferrocarril, abandonó Madrid la esposa del Presidente de Portugal, siendo despedida por la esposa del Generalísimo, Alcalde de Madrid, diversos Ministros y Autoridades.

Lisboa recibió triunfalmente al Presidente de Portugal, obligándole a pronunciar unas palabras. El Presidente dió por los micrófonos de la Emisora Nacional un Mensaje al pueblo portugués.

